

Cientos de oportunidades turísticas ofrece nuestra provincia

Se puede practicar toda clase de deportes, desde el piragüismo al esquí acuático, pasando por el wind-surf.

Existen lugares paradisiacos como las Lagunas de Ruidera, Tablas de Daimiel, Tabla de la Yedra, Fuencaliente, Despeñaperros, Puente de Retama, Garganta de Buenagua, Boquerón de Estena, etc.

Nuestros pantanos, Gasset, Peñarroya, Montoro, Molinillos, Torre de Abraham, El Vicario admiten la práctica deportiva y la pesca.

Existen numerosas rutas turísticas a realizar, como las del vino, la cerámica, la artesanía o la de El Quijote.

Una amplia gama de posibilidades veraniegas se abren a los ojos de los ciudarrealeños, que desconocen muchos de los lugares de su propia provincia y emprenden el camino en busca del sol hacia zonas del litoral español. Desde la práctica de la pesca, a los deportes náuticos, pasando por la posibilidad de hacer camping en numerosas zonas de nuestra provincia, a la visita de rutas y pueblos de gran belleza y colorido, todo un abanico de iniciativas pueden hacer de nuestro cálido y seco estío, algo verdaderamente inolvidable.

Desde aquellos que prefieren el botijo, el «fresco» y el abanico, a aquellos otros que poseen chalés y casas de campo en parajes de agua o cercanos a estribaciones montañosas, son muchos los ciudarealeños que no salen de la pro-

vincia para paliar los efectos de un sol casi tropical que parece aletargarlo todo.

Piragüismo, esquí náutico, pesca como la del lucio, la carpa, el black-bass; la práctica de la caza o la asistencia a las mil y una fiestas coloristas que serpentean de alegría nuestros pueblos, son buena muestra de cuanto decimos.

Ciudad Real posee ríos de la categoría del propio Guadiana, que riega generosa, aunque tercamente de manera desigual, muchas zonas de nuestra geografía. Y muchos otros que comparten con él a los bañistas atrevidos y los no tanto. Ríos como el Fresnedas, Ojailén, Tablillas, Montoro, Tirteafuera, Bullaque, Valdezogues, Jabalón, Gígüela, etc., que porporcionan un parapeto al calor y, cuando menos,



si sus aguas no son propicias para la natación, un cierto bálsamo a las subidas del termómetro. Pantanos como los de Gasset, Peñarroya, Montoro, Molinillos, Torre de Abraham, El Vicario o Fresnedas, constituyen igualmente un sitio ideal para practicar la pesca de la carpa royal, el lucio, barbo, y ahora también la trucha (en algún lugar), una vez casi desaparecido el cangrejo de zonas extensas del Guadiana y sometida esta especie, esta temporada, a las inclemencias de la peste.

El Pantano de Peñarroya, en el río Guadiana, ofrece posibilidades para la pesca y navegación a vela o remo. El de Gasset, igualmente está posibilitado para estas maneras de entretener el ocio, así como el de Montoro y demás embalses anteriormente mencionados.

Cientos de piscinas existen también a lo largo y ancho de nuestra geografía. Piscinas construidas por Ayuntamientos y dentro de los planes provinciales de la Diputación provincial, y junto a ellas otras de carácter privado como las hay en Ciudad Real («Príncipe Juan Carlos», Campo de «Santa María», «Julio Calatayud», Colegio Menor Don Quijote); Almadén (Grupo de Minas); Puertollano (municipal, «La Isla»); Manzanares («Hostal El Cruce»); Daimiel (Complejo «El Carmen»); Socuéllamos («La Hinojosa»); Valdepeñas («José Antonio», «El Hidalgo», «Vista Alegre», «Dulcinea»).

Tampoco habría que olvidar nuestros balnearios, como el de Fuencaliente, con aguas termales muy propicias para curar enfermedades reumáticas. O los de La Hinojosa, con aguas bicarbonatadas, «Bronchales», con aguas ferruginosas, y el de Cervantes, adecuado para los enfermos renales.